

TRANSFORMACIONES EN CALETAS URBANAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN. CASO CALETA CERRO VERDE BAJO, PENCO.

Urban coves of the Metropolitan Area of Concepción. Transformations at Caleta Cerro Verde Bajo, Penco.

EDUARDO VERA*

RESUMEN: Este artículo tiene por objetivo identificar los procesos de ocupación y cercamiento que modificaron el territorio y las formas de habitar en la caleta de pescadores Cerro Verde Bajo y las estrategias implementadas por sus habitantes frente a estos cambios. Se estructura en tres periodos ligados a los modelos de desarrollo nacional que fueron transformando el borde costero, el hábitat y las formas de habitar de la caleta. Estas transformaciones se analizan desde una perspectiva histórica del Área Metropolitana de Concepción (AMC) mediante una revisión de fuentes primarias (diarios de la época, fotografías, testimonios orales) y secundarias (artículos académicos, manuales de historia, documentos oficiales). En el caso de Cerro Verde Bajo, las presiones por el uso del borde costero, por parte del puerto de Lirquén, y la sobreexplotación de los recursos por la pesca industrial han provocado un deterioro de antiguas prácticas y la desaparición de espacios tradicionales. Dicho esto, se sostiene que la caleta se encuentra actualmente en una condición de fragilidad en sus actividades sociales, culturales y productivas, lo que pone en riesgo su continuidad y hace necesario establecer estrategias para mantener sus tradiciones, identidad e historia en el tiempo.

PALABRAS CLAVES: caletas urbanas, borde costero, pesca artesanal.

ABSTRACT: The article aims to identify the transformations that modified the territory and the ways of inhabiting the Cerro Verde Bajo fishermen's cove, and the strategies implemented by its inhabitants in the face of these changes. It is structured in three periods linked to the national development models that have transformed the coastal edge, the habitat and the ways of inhabiting the cove. These transformations are analyzed from a historical perspective of the Metropolitan Area offishermen's through a review of primary sources (newspapers of the time, photographs, oral testimonies) and secondary sources (academic articles, history manuals, official documents). At Cerro Verde Bajo, the pressures for the use of the coastline by the port of Lirquén and the overexploitation of resources by industrial fishing have caused a deterioration of existing practices and the disappearance of traditional spaces. That said, it is argued that the cove is currently in a fragile condition in its social, cultural and productive activities, which puts its continuity at risk and makes it necessary to establish strategies to maintain its traditions, identity and history over time.

KEY WORDS: urban coves, coastal edge, artisanal fishing.

Recibido: 30.09.2020 Aceptado: 24.12.2020

* Magíster en Procesos Urbanos Sostenibles, Universidad de Concepción Correo: envera@uc.cl
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2707-8719>

INTRODUCCIÓN

Las costas de Chile poseen particulares condiciones para el desarrollo de la actividad pesquera. La biodiversidad de recursos posiciona al país como el quinto mayor exportador de productos pesqueros a nivel mundial (FAO, 2016). Estas ventajas naturales en las costas de Chile han permitido el desarrollo desde periodos prehispánicos de poblaciones dedicadas a la pesca y recolección de recursos marinos en asentamientos denominados caletas.

Estos asentamientos pesqueros de pequeña escala deben su relevancia no sólo por su rol productivo, sino que se conforman también desde sus prácticas tradicionales y modos de habitar el territorio, siendo ambos enfoques -el productivo y el sociocultural- indisociables (Figuroa y Figuroa, 2015; Peláez, 2015; Sáez, 2004). Los pescadores “se apropian de la biodiversidad y la geografía de cada asentamiento, al tiempo que impregnan cotidianamente sus costumbres, memorias y afectividades, generando en ellos lo que se denomina territorios vividos” (Gajardo y Ther, 2011, p. 590).

Esta investigación busca analizar los principales hitos que fueron modificando y debilitando el entorno y las formas de habitar a través del tiempo de la caleta Cerro Verde Bajo, comuna de Penco. El análisis histórico de las comunidades de pescadores evidencia su capacidad de apropiarse de manera particular del borde costero frente a las presiones ejercidas por otros actores, dotando a estos espacios de identidad y lazos sociales (Escribano, 2014). No obstante, el aumento de la presión ha puesto en evidencia la actual fragilidad de las caletas, donde su continuidad depende de los diferentes grados de cohesión social y las estrategias de adaptación y resistencia utilizadas frente a las nuevas presiones (Camus e Hidalgo, 2016).

MARCO TEÓRICO

Las costas de Chile poseen particulares condiciones para el desarrollo de la actividad pesquera. La biodiversidad de recursos posiciona al país como el quinto mayor exportador de productos pesqueros a nivel mundial (FAO, 2016). Estas ventajas naturales en las costas de Chile han permitido el desarrollo desde periodos prehispánicos de poblaciones dedicadas a la pesca y recolección de recursos marinos en asentamientos denominados caletas.

Estos asentamientos pesqueros de pequeña escala deben su relevancia no sólo por su rol productivo, sino que se conforman también desde sus prácticas tradicionales y modos de habitar el territorio, siendo ambos enfoques -el productivo y el sociocultural- indisociables (Figuroa y Figuroa, 2015; Peláez, 2015; Sáez, 2004). Los pescadores “se apropian de la biodiversidad y la geografía de cada asentamiento, al tiempo que impregnan cotidianamente sus costumbres, memorias y afectividades, generando en ellos lo que se denomina territorios vividos” (Gajardo y Ther, 2011, p. 590).

Esta investigación busca analizar los principales hitos que fueron modificando y debilitando el entorno y las formas de habitar a través del tiempo de la caleta Cerro Verde Bajo, comuna de Penco. El análisis histórico de las comunidades de pescadores evidencia su capacidad de apropiarse de manera particular del borde costero frente a las presiones ejercidas por otros actores, dotando a estos espacios de identidad y lazos sociales (Escribano, 2014). No obstante, el aumento de la presión ha puesto en evidencia la actual fragilidad de las caletas, donde su continuidad depende de los diferentes grados de cohesión social y las estrategias de adaptación y resistencia utilizadas frente a las nuevas presiones (Camus e Hidalgo, 2016).

Caletas, el hábitat y el habitar

El concepto de habitar aplicado al territorio implica una apropiación en el tiempo de éste por parte de sus habitantes, quienes desarrollan prácticas y costumbres específicas que ordenan y significan el espacio. Estas prácticas son reconocidas por la comunidad y entregan un sentido de pertenencia al territorio a través de elementos simbólicos e identitarios. Según Giglia (2012), el habitar es una de las actividades humanas más elementales y universales, pero que varía dependiendo de las condiciones sociales, culturales, físicas y económicas de cada asentamiento. Es la manifestación de la cultura en el espacio, entendido como un proceso dinámico, continuo y cambiante y que no puede ser analizado sin tomar en cuenta la coyuntura social e histórica en la cual se desarrolla (Giglia, 2012).

En el caso de los pescadores artesanales, la ocupación del borde costero a través del tiempo va marcando modos de habitar, posibilitando la creación de determinados sentidos de pertenencia ligados a las prácticas pesquero-artesanales (Figuroa, 2015). Las formas de habitar en las caletas cobran relevancia en la relación con el mar y el borde costero, desarrollando prácticas sociales y productivas dentro del mismo espacio. Esto significa que existe una relación entre sus particulares prácticas productivas y las relaciones sociales que establecen los mismos habitantes.

Por otro lado, el hábitat se relaciona con el entorno físico que da soporte al habitar, constituye esencialmente el lugar de la presencia. Es decir, el hábitat "se sitúa en un plano morfológico, descriptivo y normativo" (Martínez, 2014, p. 11).

La pesca artesanal

La pesca artesanal "es una actividad que cruza no solamente la experiencia laboral de quienes la practican, sino también conforma una forma de vida tanto para hombres y mujeres que conforman estos grupos sociales" (Peláez,

2015, p. 359). Según Gajardo y Ther (2011), las prácticas pesquero-artesanales relacionadas al quehacer socio-productivo son indisolubles de la cultura local y las formas de habitar de los pescadores artesanales, las cuales se desarrollan a través del tiempo y dependen del arraigo territorial que estos tengan con la caleta.

Los pescadores artesanales se entienden como un sujeto histórico que está en constante reformulación frente a los diversos conflictos a los cuales se enfrenta, entendidos como protagonistas de su destino, "con una conciencia, una identidad y un proyecto histórico siempre latente" (Salazar y Pinto, 1999). Irene Escribano (2014) destaca que a diferencia de otros actores populares (campesinos, proletariado, etc.), los pescadores artesanales se articulan y organizan en relación con su condición de "trabajadores libres", alejándose de la dependencia laboral, estableciéndose como un actor capaz de negociar con el Estado o con otros actores de manera directa (Camus e Hidalgo, 2016). Su capacidad de ser actores válidos fue desarrollada a través de la utilización de la institucionalidad (Escribano, 2014), donde "la organización colectiva fue una estrategia, un mecanismo de resistencia y adaptación, ante la reducción progresiva de los espacios comunes costeros y marinos que fueron cada vez más demandados por actores con mayores capacidades económicas, políticas y sociales." (Camus, Castillo e Hidalgo, 2017, p. 377).

Camus e Hidalgo (2016) plantean que hasta inicios del siglo XIX los recursos marinos eran entendidos como un "bien común" de libre disponibilidad. Con el avance del capitalismo, a mediados del siglo XX, y la inserción de Chile en una política económica desarrollista, se comenzaron a generar conflictos en torno al derecho de propiedad del borde costero y de los recursos. Los autores plantean que las políticas regulatorias funcionaron en pos de la acumulación internacional del capital sin integrar coherentemente a la pesca artesanal, lo que provocó un enfrentamiento por parte de los pescadores artesanales a los desafíos

legales, económicos y ecológicos (Camus e Hidalgo, 2016).

Se plantea como hipótesis que la acelerada ocupación del borde costero en el AMC, especialmente durante el periodo neoliberal (1980 en adelante), ha provocado una transformación física de la caleta, y un deterioro de las prácticas pesquero-artesanales desarrolladas históricamente en Cerro Verde Bajo. Para esto, se delimitan tres periodos relacionados con las diferentes políticas productivas adoptadas en el país, entendidas como determinantes en el desarrollo y transformación del borde costero:

1. El primer periodo está caracterizado por el liberalismo clásico presente durante gran parte del siglo XIX y comienzos del XX, el cual se centró en la exportación de materia prima.
2. El segundo se relaciona con la implementación de políticas proteccionistas y con un rol del Estado ligado a una estrategia de industrialización nacional.
3. El último periodo abarca la implementación del neoliberalismo durante la dictadura militar, caracterizado por la desregulación de los mercados y privatización de la economía.

METODOLOGÍA

La metodología se aborda desde una perspectiva histórica, con la utilización de fuentes primarias (diario El Sur, fotografías, testimonios orales), y secundarias (Historia de Penco (Robles, 2014); Historia de la Industria Pesquera en la Región del Bío Bío (Salvo, 2000); entre otras, para reconstruir la historia de la caleta. Se analizan las transformaciones sociales, espaciales y económicas de Cerro Verde Bajo, contemplando el contexto del Área Metropolitana de Concepción.

A escala regional se contempló la revisión de archivos fotográficos, mapas históricos y

periódicos de la época, complementado con fuentes sobre la historia de Penco y el desarrollo de la pesca en la región. Para retratar la historia local de Cerro Verde Bajo se trabajó principalmente con testimonios orales de sus habitantes a través de entrevistas semi-estructuradas, realizadas a siete pescadores artesanales con edades entre los 57 y 85 años y que comenzaron a trabajar de la pesca entre los 6 y 18 años, seleccionados aleatoriamente en diversas visitas a la caleta, entre junio y diciembre de 2018. Son ellos mismos que, desde sus experiencias personales, identifican las estrategias frente a los cambios que ha tenido el territorio y sus formas de habitarlo. Los testimonios se complementan con documentos del programa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo "Quiero mi Barrio" y la obra "Redes del Mar" de José Chesta, dramaturgo que vivió en la caleta.

RESULTADOS

La caleta Cerro Verde Bajo está ubicada dentro del Área Metropolitana de Concepción (AMC), particularmente en la comuna de Penco. Según registros del municipio cuenta con 8 sindicatos de pescadores artesanales, una asociación gremial y 390 pescadores artesanales. Colinda al Norte con el Puerto de Lirquén, al Sur con la playa de Penco, al Este con la línea férrea y al Oeste con el Océano Pacífico.

Posee una superficie aproximada de 12 hectáreas, donde conviven pescadores artesanales con personas que desempeñan otras actividades, dinámica que ha sido históricamente así. Los pescadores, debido a la sobreexplotación de los recursos, han debido reorientar su actividad productiva a la recolección de algas y cultivo de productos bentónicos. En el sector norte existen puestos de mariscos, donde se venden productos frescos para el consumo directo.



Figura 1. Mapa de la caleta Cerro Verde Bajo, Penco. Fuente: Elaboración propia con base de Google Earth Pro (Google, fecha de imagen: 21 de noviembre de 2017. Fecha de captura: 13 de enero de 2019).

Existen dos atracaderos construidos como medida de mitigación frente a la ampliación del puerto en el año 2008. El primero, ubicado en el sector sur de la caleta, posee una planta de procesamiento y secado de algas y productos bentónicos, está administrado por el sindicato Punta Lisa y presenta características de tipo semi-industrial. El segundo, pertenece a los sindicatos Carlos Condell y El Refugio, el cual, a pesar de estar en malas condiciones, es utilizado para guardar y reparar embarcaciones. Entre ambos existe una rampa más precaria, utilizada por el sindicato El Faro

(conocido también como El Kaiser). En este lugar no existe dónde atracar las embarcaciones, por lo que los pescadores deben dejarlas en las calles.

En sus aspectos socioculturales, la caleta posee una identidad particular debido a su origen histórico, su ubicación geográfica y la relación que establecen sus habitantes con el mar. Ha estado vinculada históricamente a la actividad industrial y minera, lo que ha generado vínculos derivados de un pasado común entre gran parte de sus habitantes.



Figura 2. Embarcaciones varadas en la calle, perteneciente al sindicato El Kaiser. Fuente: Palma (2016).

Orígenes: puertos, industrias y la minería del carbón

El origen de la caleta se remonta al establecimiento de asentamientos informales de trabajadores en torno a la explotación de carbón en las minas de Lirquén (1843) y Cerro Verde (1848). Según Robles (2014), el funcionamiento de la mina sentó las bases de lo que hoy se conoce como Cerro Verde Bajo. El cierre de las faenas en 1912, a causa de la fuerte competencia con los yacimientos de Coronel y Lota, conllevó a que los trabajadores recurrieran a la pesca, siendo uno de los primeros hitos del desarrollo de la actividad artesanal en la caleta.

Paralelamente, el AMC vivía un fuerte impulso portuario e industrial derivado del aumento en la demanda mundial por trigo - exportado principalmente por los puertos de Talcahuano y Tomé (Rivera, 2014) - y por la instalación de industrias regionales, destacando la Fábrica de Paños Bellavista Tomé (1865), Fábrica Nacional de Loza de Penco (1898); industria azucarera de Penco (1886) (Rivera, 2014). Estas empresas dieron trabajo a pobladores de Cerro Verde, quienes tuvieron una constante fluctuación entre las industrias, la minería y la pesca artesanal.

La industria conservera de pescados surge a mediados del siglo XIX, pero no fue hasta la conclusión del ferrocarril desde Chillán al puerto de Talcahuano, en 1872, lo que dinamizó la demanda. Un informe oficial recogido en 1900 señala que los despachos de conservas de mar por esta vía alcanzaban 346 mil kilos anuales (Couyoumdjian, 2009), siendo los pescadores artesanales - según Salvo (2000) - los principales proveedores de la materia prima.

Otro motor de desarrollo para la caleta fue el turismo. En 1880 se estableció en Penco el "Gran Hotel Coddou", dándole a Penco vida como balneario a nivel nacional (Rivera, 2014). También destacó la playa Cerro Verde, donde los habitantes de la caleta vendían sus productos a los visitantes (Barrientos, 2016).

Consolidación: Industrialización, urbanización y fomento pesquero

Este periodo se vio enmarcado por el proceso desarrollista iniciado por los gobiernos radicales a mediados del siglo XX. Se caracterizó por el nuevo rol del Estado en el fomento industrial, que se vio reflejado en el AMC con la instalación en 1946 de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) en Huachipato, comenzando la metropolización del Gran Concepción (Pérez, Azócar y Flores, 2009).

Para la actividad pesquera significó mejorar los procesos productivos, lo que conllevó a una incipiente sobreexplotación de los recursos. En el caso del borde costero aumentaron las presiones por su uso, principalmente por proyectos industriales, nuevos puertos y ampliación de los ya existentes. Estos elementos fueron claves para la modificación del litoral y el quehacer socio-productivo de Cerro Verde Bajo.

Durante este periodo se consolidó la caleta como un sector dentro de la comuna de Penco. El 6 de julio de 1944, se fundó en la caleta la escuela básica N°54 por el profesor Eduardo Campbell, construida por los habitantes quienes después de sus jornadas laborales ayudaban en la edificación (Figueroa, 2012), reflejando grados de cohesión y autogestión en la caleta.

En sus aspectos físicos la caleta se encontraba en condiciones precarias. El 22 de enero de 1953, el diario El Sur registró la visita de un ingeniero del departamento de Bienes Nacionales desde Santiago, quien destacó la urgente necesidad de contar con agua potable y alcantarillado por parte de los habitantes. Días después, el 6 de febrero, el periódico registró el retorno del ingeniero para informar sobre el catastro de la "población callampa de Cerro Verde". Se determinó que las 255 casas estaban en condiciones "insalubres y deplorables, por falta de agua potable, alcantarillado y luz eléctrica". El 15 de mayo del mismo año, el periódico destacó la

interpelación del profesor Eduardo Campbell a las autoridades locales sobre la "necesidad de construir un camino entre Cerro Verde y Penco". Los entrevistados también recuerdan la precariedad. José Soto menciona: "Las calles (eran) sin pavimento, baños de pozo negro. La gente trabajaba para comer y vestirse". José Alarcón, menciona que "la caleta era muy pobre. Yo conocí los zapatos cuando entré a la armada, sólo conocía las botas de goma".

En la década de 1950 llegó a la Escuela José Chesta, profesor y dramaturgo que en su obra "Redes del Mar" retrató la precariedad de uno de los hogares: "Es un nido pequeño de dos compartimientos. Pobreza en las paredes y en los objetos, (...) En el dormitorio hay una cama y ropa en un rincón, con la cual se arma otra, más pequeña, en el suelo del comedor. El viento parece filtrarse por entre las tablas y el techo" (Chesta, 1963).

La única conexión con Penco era a través de la línea férrea, la cual implicaba riesgos para quienes transitaban por ahí. El 4 de febrero de 1953 el diario El Sur señala: "la falta de un camino de Penco a Cerro Verde obliga a los habitantes de ese lugar a transitar diariamente por la línea férrea con el consiguiente peligro para sus vidas". Albino Torres recuerda: "para salir a Penco teníamos que caminar por la línea del tren, o esperar que la marea bajara". Esta particularidad geográfica de la caleta también forjó su identidad diferenciada de Penco. El sentido de pertenencia responde más a Cerro Verde antes que a Penco y así lo reconoce el pescador José Soto: "La gente no se siente de Penco. Estamos obligados a ser parte porque ahí está todo, está la municipalidad, pero no porque uno de verdad se sienta identificado."

Otro espacio identitario fue la playa Cerro Verde, la cual cumplía un rol de sociabilidad y productivo. Durante este periodo comenzó la expansión del puerto de Lirquén, iniciando un "cercamiento" sobre la playa y la caleta, el cual

se intensificará en las siguientes décadas. "Antes esto se llenaba con gente. Tu salíai con tu familia por la arena, ahora no podí ni correr por ahí", recuerda Alex Jara.

A nivel productivo, en 1965 se registró una renovación de las flotas pesqueras industriales en la región, con mayor capacidad de bodega y mejor equipamiento (Salvo, 2000). El progreso de la actividad industrial fue notable. Para 1960 en Talcahuano había 12 empresas dedicadas al rubro "harina y conservas", con capacidad total para procesar 120 toneladas y que individualmente no superaba las 10 toneladas diarias (Alarma, 1990). En 1968 había 52 embarcaciones industriales, con capacidad de 3.730 toneladas y había logrado reducir a harina de pescado 172.022 toneladas de merluza, anchoveta y sardinas (Camus, Hidalgo y Muñoz, 2016).

La evidente reducción de los recursos lo expresa también la obra de Chesta cuando el protagonista menciona: "¿Se acuerda, Miguel, cuando varaba la pescá? Queaba blanquita la playa y lo único que uno hacía era amontonar pescao. Este año, se puede decir que no varó", a lo que le responden: "Es que lo barcos de arrastre no sacan el pescao, sino que también salen pegando con los huevos". Reflejando el conflicto con el sector industrial.

Una continuidad con respecto al periodo anterior es la circulación de sus pobladores entre las industrias y la actividad pesquera. Alex Jara narra cómo su padre "era locero, pero tenía un botecito y salía cuando tenía tiempo, en esos años se vivía de la pesca." Sergio Sanhueza también evidencia esta relación: "Mi padre fue de los primeros pescadores (...) Después dentró a la fábrica y no trabajó más en el mar. Yo estuve en Loza Penco 14 años, pero después quebró y tuve que volver al mar". Así, la pesca artesanal se tradujo en una solución a la cesantía, junto con una actividad proveedora de alimentación.

Consolidación: Industrialización, urbanización y fomento pesquero

Durante el último periodo los cambios en Cerro Verde se relacionan con el acelerado crecimiento del puerto de Lirquén, cercándola y haciendo desaparecer la playa Cerro Verde y el cerro La Tosca.

En 1996 se inaugura el “Muelle Lirquén N°2” (Rivera, 2014). La segunda ampliación se produjo el 2008, rellenando cerca de 10 hectáreas de mar junto con una parte de la tradicional playa.



Figura 3. Embarcaciones varadas en la calle, perteneciente al sindicato El Kaiser. Fuente: Palma (2016).

Este proceso ha generado diversos conflictos entre los habitantes de la caleta. Según los entrevistados el proceso de negociación se realizó de forma fraudulenta. “Los dirigentes antiguos del sindicato Carlos Condell negociaron con el puerto y se vendieron. Hicieron una compensación a ellos y le dieron al puerto ese pedazo de mar”, menciona Sergio, habitante de cerro Verde.

El testimonio de Alex evidencia el cercamiento que ha tenido la caleta y los conflictos que ha generado: “Puerto Lirquén se compra a los dirigentes, puso algunos recursos y se tuvo que entregar la tosca y nos taparon con piedra. De ahí vinieron los coletazos entre los gremios, se dividieron, se hizo el sindicato Carlos Condell, El Refugio, Punta Elisa y El Kaiser (...) Todos los dirigentes pelean por sus cosas, pero no peleamos nunca por tener un buen muelle de desembarque, un buen puerto para todos.”

Pero el conflicto más mencionado es la desaparición de la playa, proceso que finalizó con un proyecto de mitigación posterior al tsunami del 27 de febrero de 2010, que involucró enrocar el borde costero desde el puerto de Lirquén hasta la caleta, eliminando de manera definitiva la playa Cerro Verde. Sobre esto José Alarcón señaló: “Yo hablé con el alcalde, le dije que cuando nos echaron esas rocas a nosotros nos mataron. Esta caleta hubiese sido playa y nosotros tendríamos puestos de mariscos, aquí nuestras familias hubiesen estado trabajando”.

A pesar de esto, los pescadores han establecido estrategias para defender los espacios históricamente utilizados por ellos, como, por ejemplo, el establecimiento de áreas de manejo que colindan con el puerto. José señala: “Para eso tenemos las áreas de manejo. No nos da mucho marisco, pero sin

esas áreas el puerto hubiera tomado todo esto para acá (...) hubiera tenido todo esto relleno." El 19 de febrero de 2010, la página web de información marítima reportó el conflicto entre artesanales y el puerto de Lirquén, donde el

presidente del sindicato Punta Lisa, "insistió en su exigencia de que se respete el decreto de uso de un espacio marino asignado a ellos (las áreas de manejo) y que ahora es utilizado para obras portuarias" (Mundo marítimo, 2010).



Figura 4. Empedrado puesto posterior al terremoto del 27 de febrero de 2010. Fuente: Elaboración propia.

El proceso de reconstrucción post tsunami también generó una expulsión de habitantes de Cerro Verde Bajo, quienes fueron reubicados en la periferia de la ciudad. A pesar de la distancia, muchos continúan trasladándose diariamente hacia la caleta, manteniendo sus lazos con el resto de los pescadores y con la pesca. Alex señala: "a algunos los alejaron del mar, pero siguen trabajando aquí. Si hay un temporal y no alcanzan a llegar, yo agarro un par de barcos y los ayudamos."

Con respecto a la sobreexplotación de los recursos, los pescadores de Cerro Verde Bajo han establecido estrategias reorientando su actividad hacia la recolección de alga y el cultivo de productos bentónicos. La Ley de pesca - modificada en 2013 y conocida como ley Longueira - agudizó el problema entre los pescadores.

Sobre la ley, Alex menciona: "A los grandes le aumentaron y a los chicos le bajaron (las cuotas de captura)", cambiando desde un acceso libre a los recursos hacia la prohibición de zarpe de las embarcaciones que no poseen cuotas. José

Soto reafirma esta idea: "No sacai con meterte al mar si no tení cuota. Si te pilla la autoridad te sacan multa, al último tení que buscar trabajo en otra parte y eso es para beneficiar a los industriales."

Aunque persisten problemas en la organización de los sindicatos, aún existe una visión positiva de los entrevistados a reorganizarse para hacer frente a las transformaciones que está viviendo la caleta. Según José Soto: "Si fuéramos uno solo (sindicato) fuerte, grande, sería bueno, más poder y menos trampa. Un sindicato bien organizado tiene más fuerza que cinco que andan puro peleando".

RESULTADOS

La caleta de Cerro Verde Bajo surgió en torno a la actividad minera, mientras que el puerto y las industrias fomentaron su poblamiento. La industria conservera y el turismo fueron trascendentales para que los pescadores pudieran comerciar sus productos, a la vez que la playa fue un espacio de sociabilidad donde también atracaban sus embarcaciones. La ocupación del borde costero fue compartida armónicamente sin mayores conflictos entre pescadores, puertos e industrias.

La consolidación de Cerro Verde Bajo durante el segundo periodo estuvo marcada por la fluctuación de sus habitantes entre la actividad pesquera y la industria, a lo que se sumó la disputa por los recursos debido al auge de la pesca industrial. Destacó la precariedad material de la caleta y su consolidación como parte de Penco. La falta de conectividad con el centro urbano forjó una identidad particular relacionada a la actividad pesquera y espacios propios del asentamiento, como la playa y el cerro La Tosca, construido con desechos mineros.

Durante el periodo neoliberal se intensificaron las presiones sobre el litoral y los recursos marinos, afectando las prácticas pesquero-artesanales, las formas de habitar de los pescadores y espacios históricos. Frente a esto, los pescadores establecieron estrategias para mantener sus prácticas sociales, culturales y productivas, a pesar de estar en una situación de incertidumbre. Destaca la reorientación productiva hacia el cultivo de productos bentónicos y el establecimiento de las áreas de manejo como instrumento para frenar el avance del puerto. Los habitantes relocalizados fuera de la caleta posterior al terremoto y tsunami también introdujeron estrategias de adaptación, viajando diariamente a la costa sin abandonar sus tradiciones pesqueras.

Una de las prácticas más afectadas fue la pesca (ya sea por la sobreexplotación o prohibición de zarpar), a lo que se suma la desarticulación de las organizaciones de la caleta durante la dictadura militar, provocando

conflictos y falta de articulación entre los líderes de la caleta una vez retornada la democracia. A nivel físico, el desproporcionado crecimiento del Puerto de Lirquén, relacionado con la liberalización económica de Chile y el aumento de los flujos comerciales, hizo desaparecer espacios importantes para los pescadores como la playa Cerro Verde o La Tosca.

CONCLUSIONES

Este artículo recoge una investigación basada en la revisión de fuentes primarias y secundarias y la clasificación de la historia reciente en tres periodos, para entregar una perspectiva sobre el conflicto del sector de la Caleta Cerro Verde Bajo y de cómo la historia y el territorio aportaron en las distintas vivencias y memoria de sus habitantes con su territorio. La metodología presentada puede ser replicada en futuras investigaciones que quieran abordar estas temáticas y así contribuir al conocimiento y puesta en valor de la memoria de estas tradiciones en otras localidades también amenazadas por conflictos y sucesos históricos semejantes.

La intensificación de las presiones sobre el borde costero en las últimas décadas, relacionadas con la implementación del modelo neoliberal, han modificado significativamente las prácticas pesquero-artesanales y las formas de habitar de los pescadores artesanales de la caleta Cerro Verde Bajo. A pesar de esto, sus habitantes han establecido constantemente estrategias frente a las transformaciones.

La no integración de la pesca artesanal al modelo de desarrollo, junto con la desregulación de los mercados provocaron diversas presiones sobre la caleta y sus habitantes. Actualmente, se encuentra en una condición de fragilidad tanto en sus actividades sociales, culturales y productivas, lo que pone en riesgo su continuidad. Se hace imperioso establecer estrategias para potenciarla como tal, rescatando su valor histórico, sus tradiciones y prácticas locales, las cuales han dotado al sector de una identidad particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarma, M. (1990). La potencia pesquera. En I. Vasquez y X. Fliman. *La región del Biobío. V Jornadas Territoriales* (pp. 217-221). Santiago, Chile: Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Universidad de Santiago.
- Barrientos, R. (2016). *Quiero Mi Barrio. Cerro Verde, nuestro barrio*. Penco, Chile: Unidad de comunicaciones, Seremi MINVU Biobío.
- Camus, P., Castillo, S. e Hidalgo, R. (2017). Bienes comunes, Estado y conflictos litorales. Una aproximación a las dinámicas y disputas por los espacios costaneros de la provincia de Concepción. (1931-1992). *Revista Historia* 396, 7(2), 369-397.
- Camus, P. y Hidalgo, R. (2016). "Y serán displayados". Recorrido histórico sobre los bienes comunes, pescadores artesanales y control legal del litoral en Chile. *Revista Historia Crítica*, (63), 97-116.
- Camus, P., Hidalgo, R. y Muñoz, E. (2016). Las disputas por el mar: bienes comunes, pescadores y pesca industrial. El caso de la caleta Cocholgue en el litoral centro sur de Chile a mediados del siglo XX. *Población y Sociedad*, 23(2), 35-58.
- Chesta, J. (1963). *Las redes del mar: drama en tres actos*. Concepción, Chile: La Universidad de Concepción.
- Couyoumdjian, J. (2009). El mar y el paladar. El consumo de pescados y mariscos en Chile desde la independencia hasta 1930. *Historia (Santiago)*, 42(1), 57-107.
- Escribano, I. (2014). *Movimiento Social de Pescadores Artesanales de Chile: Historia y organización de la defensa del mar chileno*. Santiago, Chile: Ocho Libros Editores.
- FAO. (2016). *El Estado mundial de la Pesca y la Acuicultura 2016*. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación.
- Figueroa, N. y Figueroa, D. (2015). Visión integrada de la Bahía de Concepción (Chile) para el fomento del turismo cultural. *Revista Geográfica del Sur*, 6(9), 44-54.
- Figueroa, R. (2015). Apropiación y transformación del borde costero: Los espacios vividos en la localidad costera ribera norte, Maullín, región de Los Lagos. En R. Díaz, F. Miranda, C. Morales, D. Portela y A. Retamales. (Eds.), *Estudios sociales del mar, regiones costeras y sus recursos* (pp. 13-32). Santiago, Chile: GIPART/UAHC.
- Figueroa, V. (2012). *Libro de oro de la Historia de Penco*. Penco, Chile: Trama Impresiones.
- Gajardo, C. y Ther, F. (2011). Saberes y prácticas pesquero-artesanales: cotidianidades y desarrollo en las caletas de Guabún y Puñihuil. *Revista Chungará*, 43(1), 589-605.
- Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura*. Barcelona, España: Anthropos.
- Google. (s.f.). [Mapa de la caleta Cerro Verde Bajo, Penco en Google Earth Pro]. Recuperado el 13 de enero de 2019, de Google Earth Pro.
- Guerrero, R. (2018). Imagen del Proyecto VRID-UDEC "Procesos de adaptación, rearticulación y resistencia derivados de la modernización neoliberal en caletas urbanas del Área Metropolitana de Concepción, región del Biobío".
- Martínez, E. (2014). Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio. Scripta Nova. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15022>
- Mundo marítimo. (19 de febrero de 2010). *Mundo Marítimo*. Recuperado de <https://www.mundomaritimo.cl/noticias/cont-inua-el-conflicto-entre-puerto-lirquen-y-pescadores-de-penco>

- Palma, N. (9 de febrero de 2016). En Cerro Verde Bajo hubo personas para no olvidar [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://bit.ly/2K1ELZU>
- Peláez, C. (2015). Una mirada a los estudios pesqueros desde las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (2), 357-365.
- Pinto, J. y Salazar, G. (1999). *Historia contemporánea de Chile I. Actores, identidad y movimientos*. Santiago, Chile: LOM.
- Rivera, J. (2014). *Historia de los puertos y caletas de la parte central de Chile*. Valparaíso, Chile: Imprenta de la Armada.
- Robles, J. (29 de noviembre de 2014). *La vida en Penco en torno al ferrocarril*. Sociedad de Historia de Penco. Recuperado de <http://www.historiadepenco.cl/la-vida-en-penco-en-torno-al-ferrocarril/>
- Sáez, M. (2004). *¿Desterritorialización del trabajo e identidad territorial? Pescadores Artesanales de la caleta de Cerro Verde Bajo de la comuna de Penco* (Tesis para optar al grado de Sociólogo). Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
- Salvo, L. (2000). *Historia de la Industria Pesquera en la Región del Bio Bio*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.